

LA VUELTA A CLASES

Yo siempre aclaré que amo leer y escribir, como también ir a clases, pero yo no sé quién fue la miserabilidad en persona que creó matemática.

Primer día, primera hora, y ya tengo que sacar la hipotenusa de la función de X elevada a la menos cuarta parte de dieciocho por cuatro. Hermosos momentos.

Estaba muy conforme encerrada en un edificio a comparación de este “encierro” de números. Al fin y al cabo ni publicar un libro puedo, y voy a poder ser algo relacionado con las matemáticas. Igual convengamos que mucha inspiración con el ser del profesor, no tengo...

Se hizo interminable pero después de ocho horas tocó el timbre. Y no sé de qué me quejo si, después de matemática tengo arte.

¿A mí qué pinceles me importa que si junto el rojo con el amarillo sale naranja? Naranja termino yo de la furia que irradia todo esto...

Sinceramente, preferiría volver a tener que publicar la segunda parte de mi libro, encerrada en una pieza de tres por cuatro metros cuadrados antes que soportar el primer y maldito día.

Fran, 3ero 4ta